

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

MENDOZA

22

RIVADAVIA

Maestro ELVIRA BUSTOS

Escuela Nº 21

Fojas 6

OBSERVACIONES

Escuela 21

1

ENTRADA
- 3 -
ENTRADA
1921

Buradavia Octubre 29 de 1921

Sr

Abraham J. Jofre.

Inspector Interventor
Mendoza.

Cumpliendo con una disposicion
de esa Inspeccion, remito adjunto, los
datos con que puedo contribuir a la
formacion del Faltore H.

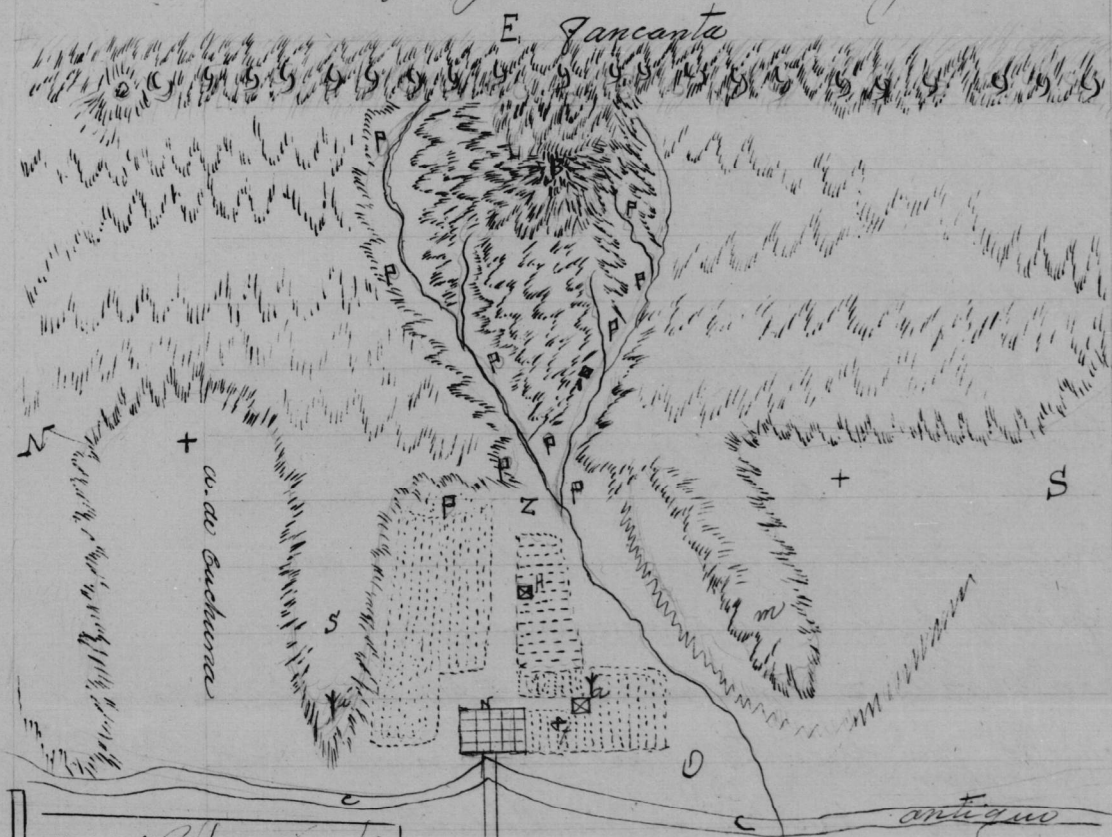
No he sabido que titulo
dara este articulo.

Si a Ud me indique, si es
insuficiente el trabajo.

Saludo a Ud muy atte
Ernesto Bustos

Rancones Curiosos.

Provincia de San Luis - Departamento Belgrano - Distrito Nogolí.



- | | |
|---|-----------------------------------|
| ▣ | Villa Nogolí |
| ⊠ | Casas de los dueños de estancias. |
| ⊡ | Questas |
| ⊞ | Molinos y arriales |
| ⊞ | El Oratorio, o Capa |
| | la psintica |
| + | Grandes guanachos |
| + | Ayudadas. |

El plano que

precede, representa parte del Distrito No-
golí. interesante mas por sus paisajes ad-
mirablemente (bellis) pintoresco donde puede
admirarse mas la obra de la Naturaleza que
el ingenio del hombre, puesto que es un lugar
apartado de la capital, donde no ha llegado
aun el ferrocarril, principal factor del pro-
greso, por cuya razon permanece inculto, des-
conocido, como la mayor parte de los puntos de
esta provincia.

A primera vista puede notarse
la simetría casi perfecta que ofrece la disposicion
de las mesetas M. S. que al desprenderse del
macizo central siguen una direccion casi
paralela hacia el Sud, dejando en medio el pla-
no o valle Z, por donde corre el rio Nogolí;
valle que presenta varias e importantes ver-
tientes que han sido en muchas ocasiones las
que salvaron de los estragos de la sequia, tan-
to a la poblacion de la villa, como a los gana-
dos y rebaños que se crían en conchucos ad-
mirables en este lugar.

Próximo al extremo ~~este~~ de la meseta se halla la villa de Nogolí, que suele verse concurrida en verano y en el mes de Setiembre especialmente al 24, por los fieles que van a visitar a la patrona de este pago, La Virgen de las Mercedes.

Lo tradicional de este rincón lo constituyen escenas que felizmente pertenecen ya al pasado; fue teatro de fechorías de gauchos malos, éstos, favorecidos por la disposición de terreno, se establecieron en la meseta y en el punto (ya); puntos altos, desde donde se oía perfectamente todo el llano que contenía al Oeste, y más aun el carril (cc) camino obligado de los viajeros que viniendo de la capital con sus carretas, debían pasar al N. para llegar a S. Francisco, Candelaria, Cordoba et. Los viajeros con sus transportes eran vistos por los gauchos desde lejos en el carril y un grupo de ellos, establecidos en el punto (ca) donde existía hasta hace muy poco un gran quebracho que servía de mirador, se daban

señas con los otros recadentes en la meseta S, quebra-
do i.) distante el uno del otro ocho cuadras
mas o menos, ascendian al carril, rodeando
a los vapores por un lado, mientras recorrian
los g. del punto i, cortando la retirada a los
indices vapores, que eran presa del saqueo y
matanza. Actos vandálicos que se repete-
rian por varios años hasta que llegó a
ser temido por los arrieros este paso, obligan-
dolos a seguir camino una legua mas al Ot-
sendo este el actual carril Nacional que co-
munica la capital con los pequeños centros de
población del N. tales como Quines, S. Fran-
cisco del Monte de Oro y varios otros.

También hay otro lugar que tiene
su tradición, y es el punto (S₁) donde existió antes
del año 1800, una capilla de Jesuitas, de la
cual se conservan aun restos de la edificación,
actualmente es un fuentito. Llamado El Orato-
rio. Debieron elegir los jesuitas este punto
formando como defensa contra los gauchos e indios
las mismas sierras que forman allí el valle.

por donde corre un afluente al Noyoli.
Por el valle al Norte, llamada Quebrada, por
donde corre el río de los Molles, afluente también al
Noyoli - existe una casa de piedra, obra de la Naturaleza
Diosa, extraña, por que no llegaría a ella sino
una persona que ya la conocía, puesto que es una
casa enclavada en el seno de la montaña, y cuya
entrada difícil de notarse, estuvo disimulada por
pequeños montes de los que crecen en derredor.

Esta gran casa de piedra, cuenta la tradición,
sirvió de refugio a los vándidos de otro tiempo, y
de depósito de sus saqueos, donde dicen haber
encontrado objetos curiosos y de valor, inscripciones
y dibujos en sus paredes.

Esta guarda fue descubierta de la
manera siguiente; como últimos refugiados en
ella fueron, un hombre y una mujer; en los fue-
ros de la necesidad, se comietian suicidios, y no se po-
día encontrar el paradero del vándido, y la casuali-
dad quiso que al pasar por el valle al pie de la
serria, un pastor o dueño de ganado, pudo ver a
la mujer en el momento que descendía al río
para proveerse de agua - fue seguida, hasta
que se la vió penetrar en la casa de piedra.

El Cerro de Barroso (B), ofrece
la particularidad de tener en sus fal-
das y a gran altura, capisulas en forma de grandes
cantaros o tinajas y siempre están llenos
de agua, elemento que ofrece la Naturaleza
a los viajeros ó estancieros que cuidan
ganado en los fértiles valles de Ba

1020 -

En el punto f. se han encontrado nume-
rosos objetos que pertenecieron a los indi-
genas tales como, machos de piedra
morteros bien redondeados y pulidos,
Fodo de piedra;

Punto H. cabecera de la estancia La Serrana, pertenecien-
te a los Sres Herrera Vega -

- Octubre de 1921.

Elvira Bustos

Velorios

Allí por el año 1870, se acostumbraba todavía festejar los velorios de las criaturas, con bailes.

— Al morir una criatura, los padrinos (que siempre, que fuese posible se llamaban antes por el espíritu para que le diese en bendición) eran los encargados de organizar la fiesta del velorio, a falta de esto correspondía hacerlo a los parientes más arrimados.

A la madrina correspondía el arreglo del niño. Después de haberlo lavado cuidadosamente, se le vestía de blanco, con lazos de cintas, celeste si es varón y rosa si es mujer; circundaba la cabecita una corona de flores blancas; una estrellita de papel dorado brillaba en la frente, entre las manos sostenía una pequeña cruz y algunas flores, a la cintura se le colocaba un

largo cordón de hilo blanco, y en la espalda dos alas de papel rizado.

Después ataviado el pequeño cadáver, era ^{en} sentado (sobre) una sillita, sobre una mesa arreglada con profusión de flores y coronas, -

Los concurrentes al velorio así que llegaban se aproximaban al angelito y cada uno hacía un nudo en el cordón que se le había puesto a la cintura. Esta ceremonia la hacían en la creencia de que al morir ellos, este angelito iría al purgatorio y descolgaría el cordón, entonces ellos podían tomarse sugetándose al nudo que habían hecho y los sacaría de penas.

— Luego se daba principio al baile y cantos celebrando la entrada del angel en la gloria.

Entre las canciones más populares figuraba la siguiente

6

La madre de este angelito
No la pueden consolar,
No le mejor las alitas
Que va a poder volar
— y adueña de mi alma
Basta ya de llorar
Se me van mejor las alas
Y no he de poder volar

— Angelito que te vas
con una gota de sangre
En el cielo y en la gloria
Rogaris por padre y madre

— Angelito que te vas
con una cruz en las manos
En el cielo y en la gloria

Rogaris por tus hermanos
— Angelito que te vas

con un hueso en la frente
En el cielo y en la gloria

Rogaris por tus parientes.

— Angelito que te vas
con una gota de vino

En el cielo y en la gloria
Rogaris por tu padrino
— Angetito que te vas
con una ramita de retamo
Y todos deseamos verte
En brazos de nuestro amo.

Estos datos fueron suministrados
por Doña Carmen de Luiroga, anciana
de setenta años, quien dice haber vis-
tado a numerosos velorios de angeles, ad-
mas agrega que en los mundos hechos
un cordón que llevan los angeles,
se puede mandar recuerdos a los
compadres que hayan muerto, para
esto debe mandarse al finado al ha-
cer el mundo. —